

Glaucoma

Dr. Hernán González Bonilla

Oftalmólogo - Jefe del Servicio de Oftalmología-CAMOULA

Universidad de los Andes

Mérida Venezuela

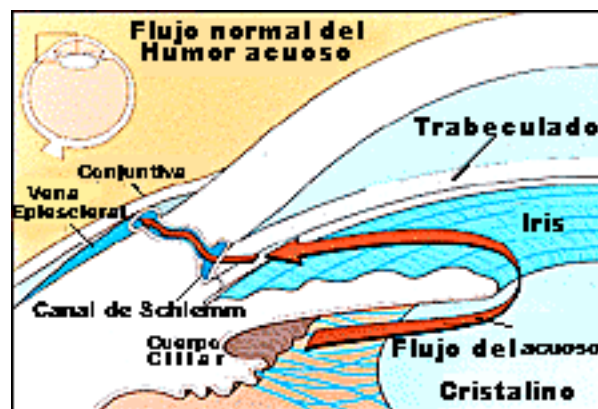
El glaucoma crónico es una enfermedad que generalmente se produce por un aumento en la presión interna del ojo. Si no se detecta a tiempo, este aumento de presión puede afectar al nervio óptico produciendo un deterioro progresivo del campo visual y una disminución de la visión.

El glaucoma es una causa principal de la ceguera en los adultos. Aunque la pérdida de la visión por el glaucoma a menudo puede prevenirse mediante la detección y el tratamiento tempranos, muchas personas no se dan cuenta que tienen la enfermedad hasta que haya ocurrido daño permanente. Por este motivo, es importante hacer exámenes regulares de los ojos con su Oftalmólogo de confianza. No es un cáncer, no es un tumor, no es una inflamación, y no es una infección del ojo.

¿Qué es el glaucoma?

El glaucoma es una enfermedad del ojo caracterizado por un aumento de la presión dentro del ojo, debido a una acumulación de líquido. Este líquido, conocido como humor acuoso se produce dentro del ojo y sale al exterior normalmente en forma constante y ayuda al globo ocular a mantener su forma y nutrir las estructuras del ojo que baña. Pero por diferentes factores, la presión del ojo aumenta debido a un obstáculo en el sitio de salida del Humor acuoso del ojo (Canal de Schlemm) incrementándose la resistencia, lo cual aumenta la cantidad de líquido dentro del ojo y por consiguiente aumento de la presión ocular.

La circulación del humor acuoso dentro del ojo está representado gráficamente en la siguiente figura:



El humor acuoso se produce detrás del iris. Entonces fluye a través de la pupila y sale del ojo a través de una red de canales de drenaje que se encuentran en el ángulo que

forma la córnea por delante y el iris por detrás, en circunstancias normales, la cantidad de fluido que se produce en el ojo es casi la misma que sale, como resultado la presión se mantiene dentro de límites normales, pero si existe un bloqueo y el líquido no puede salir normalmente, la presión interna del ojo aumentará y al cabo de algún tiempo esta presión dañara el nervio óptico, con pérdida del campo visual y por consiguiente de la visión.

¿A quién puede afectar el glaucoma?

Puede padecer glaucoma cualquier persona, si bien se presenta con más frecuencia por encima de los 40 años. Hay una serie de factores que aumentan la probabilidad de padecerlo:

- * Miopía
- * Diabetes
- * Tratamientos prolongados con cortisona
- * Lesiones o cirugía oculares
- * Hipertensión arterial
- * Antecedentes familiares de glaucoma

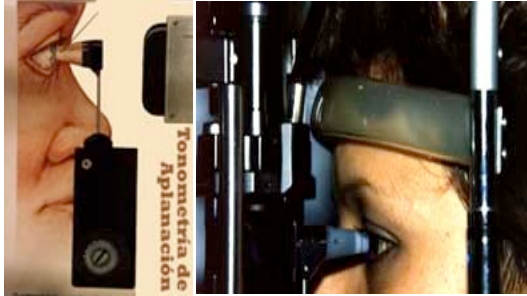
¿Cuáles son los síntomas del glaucoma?

El glaucoma generalmente no da síntomas hasta que la enfermedad está muy avanzada cuando se produce un deterioro importante de la visión. El médico oftalmólogo es el único que puede detectar un glaucoma en fases precoces, de aquí la importancia de hacer revisiones oculares periódicas aunque pensemos que nuestra visión es normal.

El glaucoma es insidioso, la mayoría de los casos se desarrolla lentamente en período de meses o años, en la mayoría de los casos no hay síntomas, El daño puede progresar tan lentamente que la persona no se da cuenta de la pérdida gradual de la vista, la visión se va perdiendo progresivamente, causando una "reducción" del campo visual, esto puede conducir a la visión en "túnel" que es como estar mirando a través de un tubo largo y angosto, hasta que, finalmente, se establece ceguera irreversible. Esto no ocurre si el glaucoma es tratado en sus comienzos.

Algunas personas experimentan síntomas vagos, que son advertencias importantes para las que necesitan un examen completo de los ojos. Los síntomas pueden incluir una necesidad de cambiar frecuentemente los lentes, dificultad de adaptarse a habitaciones oscuras, pérdida de la visión lateral y visión borrosa, algunas personas pueden ver halos o arco iris alrededor de las luces o dolor de cabeza y/o jaqueca.

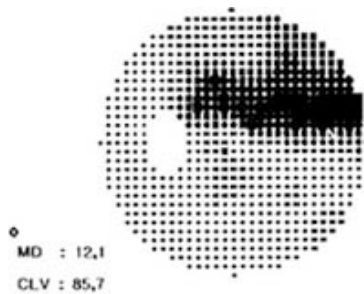
El Glaucoma se diagnostica por medio de un examen de los ojos, por un oftalmólogo, el examen incluye una medida de la presión ocular, la cual es simple y no causa dolor, primero el doctor le aplicará una gota de anestesia en cada ojo y luego procede a tocar suavemente el ojo con un aparato llamado tonómetro.



Luego examinará el nervio óptico, mirando dentro del ojo con un instrumento llamado oftalmoscopio, en algunos casos se tomará fotografías del nervio óptico, para comparar los cambios que puedan ocurrir con el tiempo.



Prueba de la visión periférica: Debido a que el glaucoma no tratado a tiempo causa una pérdida gradual de la visión periférica. la medida de esta disminución se hace con un aparato llamado perímetro, este examen permite obtener un "mapa" del campo total de la visión.



El riesgo de desarrollar glaucoma crece con la edad, usualmente se presenta en personas mayores de 35 años, en nuestro país la tasa es de 2 de cada 100 personas tienen cifras de presión intraocular por encima de lo normal, las personas con alto riesgo incluyen a los diabéticos o aquellos que tienen familiares con glaucoma, por lo tanto lo recomendable es que las personas que tienen antecedentes familiares de esa enfermedad deben controlarse regularmente con el Oftalmólogo.

El glaucoma, puede dañar la visión si no se trata, pues la presión elevada dentro del ojo, las fibras nerviosas del nervio óptico se mueren, produciendo pérdida progresiva de la visión, si se deja sin control progresa hasta la ceguera total.

¿Cuál es el tratamiento del glaucoma?

A pesar de que el glaucoma no se puede curar, en la mayoría de los casos puede controlarse con éxito con tratamiento apropiado.

El glaucoma es una condición crónica que puede durar toda la vida, que requiere observación continua, para mantener la presión intraocular bajo control y por lo tanto ayudar a prevenir la pérdida de la visión. Cuanto antes sea descubierto y tratada esta condición, mayor es el éxito en prevenir la pérdida de la visión.

La mayoría de personas que padecen glaucoma pueden evitar su progresión con tratamiento médico generalmente gotas (oculares) y un seguimiento adecuado por parte del oftalmólogo. En ocasiones, el tratamiento con láser puede ser beneficioso.

En casos avanzados o en aquellos en que el tratamiento médico es insuficiente puede ser necesaria una intervención quirúrgica.

Finalmente, el paciente con glaucoma, debe recordar sus citas regulares con el oftalmólogo. Si no lo hace, el glaucoma puede robarle su vista sin que se dé cuenta.

Si desea información adicional, puede enviar sus comentarios o preguntas a:

E-mail: ghernan@ula.ve